

EXPERIENCIAS PROFESIONALES

LA TERAPIA ENTEROSTOMAL UNA ALTERNATIVA PARA EL EJERCICIO PROFESIONAL INDEPENDIENTE*

María Elena García S.**

RESUMEN

La delimitación de las especialidades en enfermería ha sido una preocupación de las enfermeras, de los organismos que las agrupan y de las Unidades Académicas, por la necesidad de prestar mayores y mejores cuidados. Así podemos ver cómo hoy las diferentes especialidades amplían el horizonte de la profesión, los campos de desempeño se han desarrollado y las perspectivas para el ejercicio independiente son mayores.

Dentro de ese mismo contexto la Enfermera como Estomaterapéuta amplía su rol, bien en la institución en la cual se desempeña o en forma independiente. Provee cuidado, asistencia y rehabilitación a personas con estomas, fístulas enterocutáneas, con lesiones del tejido integumentario y con incontinencia. Sus acciones se extienden más allá de la institución hospitalaria, orientando al paciente y su familia y proporcionándoles el apoyo necesario para que a través del cuidado, la orientación y el aprendizaje, las personas objeto de nuestra asistencia, encuentren sus propias soluciones a las limitaciones que se derivan de su condición de salud.

Como Enfermera Terapeuta Enterostomal desarrollo mis funciones en la consulta privada, en clínicas, a nivel del hogar y en el programa de la Clínica de Estomaterapia del Hospital Universitario Ramón González Valencia en Bucaramanga. Uno de mis propósitos es presentar algunos resultados y experiencias obtenidos a lo largo de mi desempeño en éste trabajo.

PALABRAS CLAVES: Terapia Enterostomal, Gestión, Rol, Integumentario, Vocacionales.

Introducción

Tradicionalmente la Enfermería ha sido una profesión dependiente, esa ha sido la connotación que las enfermeras, los otros profesionales de la salud y la sociedad le han dado; sin embargo cuando a través de nuestras propias vivencias podemos comprobar lo contrario, se puede afir-

mar que las alternativas que ofrece ésta profesión en la práctica, para el ejercicio independiente son muchas y variadas. Presento mi experiencia personal como Enfermera

* Ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Exalumnos Facultad de Enfermería Universidad Nacional de Colombia octubre 19-20 y 21 de 1995.

** Enfermera Terapeuta Enterostomal.

Terapeuta Enterostomal, especialidad relativamente joven en Colombia, más no así en otros países donde se viene ejerciendo desde hace aproximadamente 34 años.

El desempeñarme en forma independiente como Enfermera Terapeuta Enterostomal, me ha permitido identificar aspectos positivos y otros susceptibles de cambio, recibidos en la formación universitaria para enfrentar el ejercicio propio de ésta especialidad.

Antes de entrar en materia, vale la pena hacer referencia al desempeño del rol en enfermería y a la ampliación del mismo.

Ampliación del rol en enfermería

En el presente es muy común oír entre las enfermeras la frase "Ampliación de la Misión de la Enfermera", pero éste término ni se ha estudiado ni se ha comprendido a cabalidad. Se le utiliza indistintamente como extensión de funciones o para caracterizar funciones nuevas. En la generalidad de los casos ha significado lo que cada quien quiere que signifique (1).

Pero una perspectiva más amplia está en la transformación hacia la práctica profesional independiente y ésta se logrará en la medida en que se asuma con mayor compromiso, se obtengan mayores conocimientos, se utilicen mejor las capacidades y se tenga responsabilidad y libertad para llevar a cabo el trabajo que a cada quien le guste o elija.

Con la ampliación del rol existe una mezcla más rica en la variedad de tareas y en las relaciones entre las mismas. Para bien de la profesión considero, que la naturaleza misma de la práctica de enfermería ha cambiado en forma dinámica.

El cuidado de las personas a quienes dirige su asistencia la Enfermera Terapeuta Enterostomal, representa un importante desafío. Aquellas no se pueden ni deben tratar en una forma mecanicista, atendiendo exclusiva-

mente a sus necesidades físicas, porque las implicaciones psicológicas, sociales, laborales y sexuales, además de los aspectos individuales, requieren especial atención y conocimientos para ayudar en su recuperación y devolverles la confianza, independencia y bienestar (2).

La Enfermera Terapeuta Enterostomal necesita de una formación académica para adquirir la competencia profesional, en donde las bases científicas se unen a otros aspectos y aptitudes que le permitan atender con eficiencia a quienes son la razón de su quehacer profesional.

Comienzo de una realidad

La solicitud hecha, siendo docente del Departamento de Enfermería de la Universidad Industrial de Santander (hoy Escuela de Enfermería), para participar como conferencista en un Simposio de Cirugía con el tema "Atención al Paciente Ostomizado, me llevó a investigar en los libros y a buscar personas que tuvieran ésta condición para intercambiar conceptos y conocimientos y me contarán sus propias vivencias. Pude así enterarme de la necesidad que ellos tienen de contar con una persona que les entienda la situación por la cual están pasando, los oriente en el manejo de su nueva condición o patología y les brinde su apoyo para conseguir una mejor calidad de vida.

Con el pasar del tiempo se fue afianzando en mí el interés por conocer más las situaciones y la problemática que se les presenta y la forma como se podía ayudar a éstas personas. Llegué a la conclusión que debía ampliar mis conocimientos al respecto. Felizmente por esa misma época la Universidad del Valle programó su primer curso de Terapia Enterostomal, dirigido por la Enfermera Gladys Eugenia Canaval, quien a su vez había realizado éste estudio en la Cleveland Clinic de Estados Unidos bajo la dirección del Dr Richard Turnbull y la señora Norma Gill. Al mismo tiempo iniciaba su operacio-

nes en Colombia la Línea Convatec¹ quienes me apoyaron en todo momento. Estas dos coincidencias facilitaron mi propósito de prepararme mejor, lo cual me permitió proyectarme hacia lo que hoy realizo en el ejercicio profesional independiente como Enfermera Terapista Enterostomal.

Continuar por el camino trazado no ha sido tarea fácil; existía un desconocimiento casi que general sobre la labor que realiza la Enfermera Terapista Enterostomal y el consecuente beneficio que presta éste profesional idóneamente preparado. Así mismo mientras me desempeñaba en el campo de la docencia, establecí en el Hospital Universitario Ramón González Valencia de Bucaramanga el programa de atención en Terapia Enterostomal y el cual hoy, cuando ya disfruto de mi pensión de Jubilación, continuo manejando en forma *Ad Honorem*.

Los buenos resultados obtenidos al prestar a los pacientes que lo requieren, la asistencia especializada de Terapia Enterostomal y el refuerzo dado a través de conferencias, simposios y eventos académicos, lograron despertar el interés de todo el personal de salud. Empezaron así a solicitar mis servicios en forma particular para la atención de pacientes en las clínicas, entidades de salud, empresas y en forma individual por pacientes y personas que necesitaban atención y orientación al respecto.

Es conveniente recordar que la Enfermera Terapista Enterostomal es un profesional de Enfermería que ha recibido la preparación formal en dicha especialidad en una escuela o universidad, con una intensidad horaria y un contenido definidos por la unidad académica y avalado por la World Council Enterostomal Therapist (WCET).

Requiere de los conocimientos académicos necesarios para atender personas con estomas, (digestivos y urinarios) fístulas entero-cutáneas, heridas, lesiones de la piel y tejido integumentario e incontinencia urinaria y fecal. Debe estar en capacidad de reconocer y evaluar las dificultades físicas y emocionales que suelen presentarse y tener una actitud comprensiva para contribuir a su rehabilitación.

En lo posible y según el caso su intervención debe hacerla desde el preoperatorio y continuarlo inclusive en el hogar; su familia debe incluirse dentro del plan de atención pues son parte importante de la recuperación del paciente.

No debe quedar a un lado la importancia que tienen los valores humanos y los sentimientos positivos hacia el paciente para lograr su restablecimiento.

Es importante llevar una historia de enfermería de cada paciente. En ella se registran, entre otros, los datos concernientes a identificación, patología y/o evento quirúrgico, evolución física y emocional, implementos que usa y causa de alta. Los datos consignados deben ser claros y completos ya que esto permitirá realizar trabajos de investigación, lo cual trae beneficios mutuos.

Una estrecha colaboración entre las enfermeras de la institución y la Terapista Enterostomal es absolutamente esencial. Es importante que se comprenda que en ningún momento la enfermera especializada va a usurpar su autoridad ni sus funciones y que por el contrario representa una ayuda en sus labores.

Para el desarrollo de sus actividades es vital tener un conocimiento completo de los dispositivos y elementos que debe usar o se deben colocar al paciente. Cada persona requiere de un manejo individual y de acuerdo con su propia condición. Nadie mejor que la Enfermera Terapista Enterostomal para recomendarle y asesorarla en el uso de ellos y para dar las instrucciones indispensables.

1. Convatec. Línea de productos que se utilizan para el manejo de los pacientes que requieren la intervención de la Terapista Enterostomal.

bles. Contar con los elementos que se requieren para que los pacientes los adquieran según su necesidad, es una actividad que puede ir paralela a la actividad profesional por la ventaja que representa utilizar los elementos precisos para cada caso. Esto en ningún momento debe tomarse como una contraposición al ejercicio profesional.

Por otra parte éste profesional puede servir de apoyo al sector productivo empresarial, ya que a través de la experiencia vivida con éstos pacientes pueden surgir ideas para crear implementos o mejorar los ya existentes.

Gestión

Merece especial mención la necesidad que tenemos de un mayor conocimiento de lo que representa la Gestión en el ejercicio independiente, la necesidad de cambiar aquellos conceptos eminentemente vocacionales de la profesión, convencer a todas las personas que nuestro trabajo es tan profesional como cualquiera otro y que tenemos derecho a un reconocimiento económico justo. Es parte del cambio que todos conozcan que somos un grupo de profesionales que trabajamos para seres humanos y como tal debemos actuar, pero que no se puede olvidar que las Enfermeras también lo somos, que tenemos necesidades que satisfacer y responsabilidades que cumplir. Igualmente está en nuestras manos hacernos indispensables mediante un correcto desempeño académico, científico y ético. Es lo que dá el carácter de especificidad a nuestro trabajo.

Satisfacciones, dilemas y frustraciones

Finalmente y a manera de conclusión es conveniente decir que así como he tenido grandes satisfacciones también he tenido que

pasar por frustraciones y dilemas que han fortalecido la formación profesional. Satisface grandemente el haber podido manejar con éxito en los pacientes, situaciones depresivas con ideas suicidas, rehabilitarlos reintegrándolos a una vida laboral y social activa cuando sus condiciones patológicas lo permiten y sentir en muchas ocasiones el expresivo agradecimiento por orientarlos hacia una mejor calidad de vida.

Existen también momentos de frustración cuando en muchos casos a pesar de intentar manejar al paciente con los elementos disponibles para tal fin, ninguno nos dá el resultado esperado; o cuando las condiciones económicas no les permiten adquirir los elementos necesarios para vivir en condiciones aceptables y cómodas.

Muchos de los conceptos recibidos sobre el carácter de la profesión, así como también la falta de patrones definidos en lo referente a cuál debe ser la retribución monetaria, me han colocado en dilemas sobre el real valor económico de mi trabajo.

En la misma forma tuve que convencerme a mi misma, que al suministrar en venta los implementos que requieren las personas a quienes presto mis servicios profesionales, no es ningún contrasentido porque los pueden adquirir por un valor mucho menor que el valor comercial y además recibir la orientación para usar el elemento preciso para cada caso en particular.

De cualquier forma es necesario que comprendamos que el campo del ejercicio profesional independiente, está abierto y que lo importante es querer hacer las cosas bien y de una manera diferente.

REFERENCIAS

1. SANA, Josephine M, JUDGE, Richard D. Métodos para el Exámen Físico en la Práctica de Enfermería. Organización Panamericana de la Salud.
2. BRECKMAN, Brigid. Enfermería del Estoma. Madrid. Interamericana 1983.